

### Resumen

La intención de este trabajo es generar un espacio reflexivo en torno al rol del Artesano en la sociedad y su aporte al contexto educativo. Esta situación se ha analizado y estudiado en función de visualizar y etiquetar su rol como un ente empírico, pues tradicionalmente no se han valorado sus aportes al ámbito social y educativo de Venezuela. El arte es expresión del alma y va conectado al hombre, esta afirmación permite comprender que el artesano es un actor fundamental en la sociedad y que sus expresiones son parte integral de la idiosincrasia de un país. Las manifestaciones van arraigadas a nuestras costumbres, tradiciones y formas de ser que se traducen en sentido de pertenencia, gentilicio y venezolanidad. Incorporando este valor agregado al currículo se garantiza la formación integral del venezolano, desde los diferentes espacios y contextos educativos.

**Palabras claves:** Educación, artesano, contexto educativo, educación, cultura, sentido de pertenencia, venezolanidad, costumbres.

### CULTURAL CONTRIBUTION OF CRAFTSMAN TO THE VENEZUELAN EDUCATIONAL CONTEXT

#### Abstract

The intention of this work is to create space for reflecting about the role of the crafts man in society and his/her contribution to the educational context. This situation has been analyzed and studied in order to visualize and label the artisan as an empirical entity without assessing his/her contribution to social and educational areas of Venezuela. Art is the expression of soul and is connected to man; this state mental allows us to understand that crafts man is a fundamental actor in society whose expressions are integrated to the idiosyncrasies of a country. The manifestations are rooted in our customs, traditions and ways of being which result in a sense of belonging, nationality and Venezuelan sense. By incorporating this added value to curriculum, integral education of Venezuelans is guaranteed, from the different educational spaces and contexts.

**Keywords:** Education, craftsman, educational background, education, culture, sense of belonging, Venezuelan sense, customs.

\*Doctor en Educación mención Currículo  
Universidad de Carabobo

---

## Introducción

Desde la aparición del hombre en la tierra, la artesanía y el arte o lo que serían sus sinónimos, los artistas y los artesanos en su relación productiva y social evolucionaron y atravesaron por diferentes etapas y transformaciones: siendo etiquetados como empíricos y poniendo en duda si forman o no parte del arte, la cultura e idiosincrasia de un país. La estigmatización, la subordinación y la exclusión del artesano en el arte desde el Renacimiento hasta el Modernismo y actualmente, el tratamiento que se le da a sus creaciones ponen en duda si son artistas o artesanos y por ende se ve comprometida su contribución en la formación del hombre a través de su aporte cultural.

La evolución de la artesanía y del artesano venezolano, desde los inicios de nuestra historia hasta la colonización, se ha construido con elementos representativos de nuestra cultura e identidad, como venezolanos y como hombres. Esa evolución se ha gestado por la participación activa de los artesanos, a nivel social, geográfico, político, cultural, religioso, educativo y económico. Esto se aprecia, en las diferentes expresiones artísticas venezolanas.

Las manifestaciones culturales, costumbres, creencias y tradiciones que se heredan y aprenden de nuestros antepasados, nos indicaban de manera contundente la presencia de una memoria que está latente en el venezolano, que se manifiesta y vive dando el sitio de honor a las vivencias ancestrales en su accionar y quehacer. Es por esta razón

que los artesanos y sus expresiones artísticas nos aportan un valor agregado al contexto educativo fortaleciendo el sentido de pertenencia y la venezolanidad como cultura popular que nos identifica en el mundo.

Antes de la llegada de Cristóbal Colón, nuestros aborígenes canalizaban sus expresiones artísticas por medio de la creación de cestas, utensilios de cerámica y conchas, las cuales eran utilizadas en su cotidianidad. Allí se podía apreciar no solo su actividad como grupo social si no su idiosincrasia como pueblo y su actividad creadora que reflejaba la espontaneidad sin ninguna influencia de otros grupos, solo la que ellos realizaban en función de las necesidades y manifestaciones culturales.

Desde el siglo XVI, con la conquista y colonización española, se generan cambios significativos en la producción artesanal de nuestros aborígenes, así como su relación con el contexto geográfico, esto determinado por el proceso de transculturización e implementación de aspectos inherentes a la cultura española y los elementos representativos de la actividad económica en la época colonial, como lo explican ampliamente en Humanismo y Socialismo del Siglo XXI Sajona y Vargas (2008). A pesar que las comunidades indígenas continuaron con su cotidianidad en algunas de sus prácticas sociales (en lo relacionado a sus costumbres, alimentación, rituales religiosos) tenían que participar en las actividades económicas establecidas por los conquistadores de la época colonial, esto evidentemente debilitó la figura de éste artesano y

---

su expresión artística, pues se rompió con la espontaneidad y por ende con el valor agregado como grupo social.

Además, los indios perdieron su participación y tenencia de la tierra, su mano de obra solo era disponible para trabajos rudimentarios y de explotación relacionadas con la actividad económica de la colonia, mutilando sus expresiones artesanales y artísticas que a su vez eliminaban todo ese proceso cultural heredado y transmitido de generación en generación, situación que excluía a la cultura autóctona.

Posteriormente, con la explotación petrolera y la nueva organización económica, geográfica y política, se priorizó garantizar la expansión urbano-industrial del petróleo y del sector público. Esto generó cambios significativos a nivel económico que se tradujeron en desigualdad, repercutiendo significativamente en la figura del artesano y sus manifestaciones artísticas y por ende en el deterioro de la cultura; ya que por esa explosión económica la población se agrupó en función de buscar mejoras sociales.

La masificación de la población hacia los centros urbanos propició y generó drásticas consecuencias que repercutieron en el artesano y su expresión artística: se evidencia en la poca importancia dada a las tradiciones, costumbres, legados culturales que nos identifican como pueblo apartándonos de nuestra realidad; social, geográfica, política, cultural religiosa y evidentemente alejándonos del sentido de pertenencia y de la venezolanidad.

La figura del artesano como artista y representante de la cultura popular sufre una transformación negativa que se manifiesta en adoptar otras expresiones culturales y no dar importancia a esta figura y su oficio tan trascendental que aporta elementos significativos al venezolano y su cultura. Evidentemente, esto repercute en el contexto educativo ya que no se vincula este accionar cultural con la realidad como pueblo y marca el deterioro de la cultura venezolana. Al apartarse y desvincular la importancia de un oficio que garantiza al venezolano ser protagonista en el accionar histórico como país.

La permanencia de los artesanos es de vital importancia y no es tan fácil, la presencia de nuestras características ancestrales transmitidas de generación en generación solo serán realidad si la conciencia como pueblo establece dar relevancia al legado de estos artistas; canalizando en los diferentes contextos educativos el arte y su relación con el contexto y nuestra cultura, como un eje transversal que garantice el conocimiento y valoración de este agregado cultural a nivel curricular. En este proceso de cambio hacia la calidad educativa, el currículo debe ser relacionado con la actividad artística del artesano para lograr la toma de conciencia y el renacer de la tradición; así como el accionar cultural que nos identifique como nación. Las expresiones artísticas de los artesanos se niegan a desaparecer, a la homogenización y a la desarticulación del venezolano con su contexto. Hoy día existen grupos de comunidades artesana-

---

les, en donde la artesanía es una forma de manifestación cultural de ingreso y sustento económico.

El artesano mantiene vivo el arraigo cultural en sus manifestaciones, los lazos con su contexto, con su cultura, con su gente, con su verdad e idiosincrasia y su sentido de pertenencia hacia Venezuela. Al utilizar en su trabajo los recursos del medio circundante, mantiene vivas las técnicas tradicionales y utiliza una gran diversidad de creaciones artesanales que pueden ser vendidas, y esto además de mantener el accionar cultural del país aporta de forma positiva con mantener viva la venezolanidad.

Solo con la evolución de la figura del artesano como promotor de una cultura que garantice la integración de este artista en su accionar social, y que a su vez determine la promoción de un escenario geopolítico adecuado a nuestra realidad; se generaran transformaciones en el ámbito social y educativo para lograr mejoras circunstanciales de este actor fundamental en la cultura popular venezolana.

En 1978 se propicia la creación de la Empresa Venezolana de Artesanía C.A. (EVENAR), filial de CONINDUSTRIA, para la comercialización y la asistencia integral del artesano, que inicia operaciones tres años después, en 1981.

En 1980, la Artesanía Típica Venezolana es incorporada en el sector de la pequeña y mediana industria y su financiamiento y promoción correspondió a la Comisión Nacional para el Financiamiento

de este sector (CONAFIN) hasta 1984, fecha en que se crea la Corporación para el Financiamiento de la Pequeña y Media Industria (CORPOINDUSTRIA).

En 1993 se establece una Ley de Fomento y Protección al Desarrollo Artesanal y cinco años posterior a esta fecha, su Reglamento. La Ley determina como interés público el crecimiento artesanal, como manifestación de la cultura autóctona y como elemento de identidad nacional, pero esta declaratoria queda en mero postulado, toda vez que el sector artesanal continúa adoleciendo de políticas y programas que promuevan, impulsen y apoyen un verdadero desarrollo de su actividad productiva. La misma Ley crea la Dirección Nacional de Artesanía y se adscribe al Consejo Nacional de la Cultura (CONAC).

Con ello se genera una política de subsidios que, a la vuelta de los años, más que impulsar un verdadero desarrollo, afecta negativamente al sector, toda vez que no se realiza seguimiento ni se evalúa la gestión productiva, generando distorsiones y desigualdades, y atomizando el quehacer artesanal.

Con la entrada en vigencia de la Constitución de 1999, cuando es publicada en la Gaceta Oficial N° 5.453, el 24 de marzo de 2000, se produce la inmediata aparición de un conjunto de requerimientos legislativos culturales, en los cuales los artesanales se suman a ellos. Con la nueva Constitución se propicia un cambio significativo para el sector artesanal. La gestión de la Dirección Nacional de

---

Artesanía toma las riendas y se dan grandes y significativos cambios en los años 2003-2004.

Se asume la concepción de la artesanía en sus tres dimensiones: el artesano, como creador y constructor de cultura venezolana; la actividad artesanal, en sus dos vertientes: como proceso en el que se aplican técnicas y prácticas artesanales tradicionales y contemporáneas; y como proceso productivo que provee de medios de vida al artesano; y el producto artesanía, expresión de identidad y de la cultura autóctona nacional, regional y local. Esta concepción va acompañada por la orientación de políticas dirigidas a atender el proceso completo que se da en la actividad artesanal, es decir, a atender toda la cadena de producción y comercialización, desde la fase de obtención de la materia prima hasta la venta del producto elaborado artesanalmente.

Se da prioridad, en los primeros momentos, a la comercialización de artesanías, con el propósito de revitalizar la producción artesanal y abrirle la posibilidad de mejores condiciones de vida al artesano. Es así que se genera un "Programa de Fortalecimiento de la Imagen de la Artesanía en el ámbito nacional, en concertación interinstitucional", que se concreta en el montaje de Expo ventas de Artesanía en el marco de los eventos de los organismos y empresas del Estado.

Es así que la artesanía se hace presente en rueda de negocios (con Colombia y Argentina), en espacios muy diversos como los de Petróleos de Venezuela (PDVSA), Universidad Nacional Experi-

mental de las Fuerzas Armadas (UNEFA), en las Ferias del Libro que se realizan en el Parque Los Caobos, por mencionar solo algunos eventos.

Así mismo, la artesanía se ha puesto en valor de exposición, en el marco de las Cumbres Presidenciales, en la reunión del Grupo de los 15, entre otros eventos. Que tenían como objetivo fundamental fortalecer aspectos relacionados con la cultura popular y la del artesano como artista.

Se incorpora a la gestión interinstitucional para lograr acuerdos en beneficio del sector y propone la realización de un "Diagnóstico Estratégico Integral de la Actividad Artesanal" que conlleva el primer "Censo y Registro Nacional de Artesanos y de Artesanos Indígenas", iniciado en abril de 2004, estimándose ser finalizado en septiembre del mismo año.

Se prepara un programa de profesionalización para artesanos, dirigido a la formación de artesanos emprendedores, a la capacitación en técnicas artesanales conducentes a la mejora de la calidad y al incremento de los volúmenes de producción, y a la sensibilización ciudadana, gremial, asociativa y ambiental del artesano.

Además, se incorpora a un grupo de trabajo interinstitucional que propuso la reactivación y ampliación del Comité Nacional del Bambú, para fomentar el cultivo y uso productivo, para apoyar a las comunidades artesanales que trabajan los tejidos duros. Este constituye el primer paso de una gestión que se propone concertar las políticas necesarias para garantizar la materia prima que requiere

---

el sector artesanal en sus diferentes rubros y oficios.

Con el apoyo del Banco de Comercio Exterior, se concreta una política interinstitucional dirigida a atender toda la cadena de producción y comercialización de artesanías. En este contexto, por primera vez, unen esfuerzos todas las instituciones de financiamiento públicas en apoyo al sector artesanal, concretándose las siguientes realizaciones:

- La creación de un Centro Nacional de Artesanías Venezolanas en homenaje a la artesana de la locería tradicional, "Teodora Torrealba" y de una Proveeduría Artesanal en homenaje al artesano de la alfarería "José de los Santos Marquina". El Centro Nacional de Artesanía Venezolana funcionará como centro de distribución de productos artesanales, para la venta nacional y para la exportación de artesanías a precios justos para el artesano y con pago inmediato. De esta forma, el artesano podrá concentrar sus esfuerzos en la producción con calidad y en volúmenes suficientes para proveerle de medios económicos y de una mejor calidad de vida. La Proveeduría adquirirá materias primas por volumen, y proveerá al artesano de maquinarias, herramientas, instrumentos y materia prima, trasladando las ventajas de la compra al mayor, mediante precios reducidos para el artesano.
- La creación del Portal "Artesanías Venezolanas.com" y del Catálogo de Artesanías Venezolanas, con el apoyo financiero de BANCOEX, a tra-

vés de los cuales se podrá desarrollar el mercado virtual de artesanías.

- La creación de líneas de crédito para la producción de artesanías para la exportación y el acceso a los mercados internacionales, por parte del Banco de Comercio Exterior. La creación de líneas de crédito para el artesano, que van desde un millón hasta 50 millones de bolívares, por parte del Banco de la Mujer, el Banco del Pueblo, el Fondo de Desarrollo Microempresaria, el Instituto Nacional para el Desarrollo de la Pequeña y Mediana Industria. Así lo establece: Artesanía. Arte y cultura. Reseña Histórica de la artesanía 11 de mayo de 2014.

### **El currículo y la educación: piedra angular del accionar cultural**

La educación como manifestación de la personalidad, es también un reflejo del desarrollo socio-emocional, constituye un fenómeno sumamente complejo y multivariado. Es por esta premisa que es de vital importancia la incorporación del aporte cultural del artesano al ámbito educativo y más específicamente al currículo. Estas tendencias se plasman en determinados enfoques y prácticas educativas, que en la mayoría de las situaciones impiden el logro de un crecimiento pleno de esta importante esfera de la vida del ser humano, particularmente en la infancia, cuando el niño comienza a evolucionar. En consecuencia, se impone la necesidad de comprender la esencia de la

---

cultura y las vías fundamentadas para su canalización a través de la educación, lo que a su vez exige el establecimiento de los referentes teóricos en torno al papel de los condicionantes internos y externos de esta pluridimensional faceta de la vida del hombre y de la mujer, que sin duda tiene sus cimientos en la etapa de la niñez, dado que es allí cuando comienzan a elaborarse las primeras teorías infantiles, tal como lo refiere Onores (2006), cuando afirma que los niños tienden a modelar los temas de acuerdo con sus propias fantasías, llegando a convertirlas en fábulas o mitos, y que pueden ser reflejo de su propia naturaleza.

Atendiendo a los elementos que se manejan en la cultura: lo biológico, lo psicológico, lo social y, su integración sistemática, son un patrón singular e irrepetible en cada ser humano que además son la base para el desarrollo de la cultura al permitir diferenciar entre las fantasías y creencias con las cosas naturales dependiendo de su madurez. Por su parte, el constructivismo visto como el enfoque bajo el cual el individuo tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos, no es sólo un producto del ambiente, ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción de estos factores.

La base epistemológica es sustentada en las teorías contemporáneas que abordan el contexto social y el desarrollo socioemocional, entre las cuales se tienen la Teoría del Desarrollo o Teoría

Ecológica de Bronfenbrenner y la Teoría del Ciclo de la vida propuesta por Erickson. Desde la conjugación de los factores que se asocian en los diferentes enfoques, es necesario vislumbrar los contextos determinantes en la formación de la cultura del niño en relación con la familia, los compañeros y la escuela.

Bajo el rumbo de este argumento, Santrock (2001), señala que aun cuando los padres acunan la vida de los niños, el desarrollo infantil también se moldea por la sucesión de pares, amigos y docentes, permitiendo que los pequeños mundos de los niños se amplíen a medida que éstos se inician en la escolaridad y se relacionan con otra gente nueva.

En relación con el enfoque constructivista se parte de la argumentación de que el conocimiento no es el resultado de una elemental copia de la realidad preexistente, sino de un proceso dinámico e interactivo a través del cual la información externa es interpretada y re-interpretada por la mente que va construyendo progresivamente modelos explicativos cada vez más complejos y potentes, partiendo de la afirmación de González y Castellanos (1997), en cuanto a que “la cultura se construye, se vivencia, se expresa y se comparte” (p.31).

El tercer enfoque que debe dar soporte considera de manera amplia y comprensiva los contextos sociales en los cuales se desenvuelve el niño, descritos en la Teoría del Ciclo de Vida de Erickson y la Teoría Ecológica propuesta por Bronfenbrenner, tal como refiere Santrock (2001). El análisis a es-

---

tos contextos permitirá la comprensión de la cultura como producto de los sistemas sociales que la modelan, tomando como fundamento que la cultura no es aislada, sino integrada al contexto donde se desenvuelve el niño.

Cuando se habla de constructivismo se está haciendo mención a un conjunto de elaboraciones teóricas, concepciones, interpretaciones y prácticas que poseen un fundamento teórico y epistemológico; que además de poseer un acuerdo entre sí, ostentan también una gama de perspectivas, interpretaciones y prácticas bastante diversas que al conectarse proyectan un todo. Asimismo, el enfoque constructivista supone que para que haya aprendizaje debe darse un proceso mental que finaliza con la adquisición de un conocimiento nuevo, entendiendo que los conocimientos previos que posea el estudiante o el niño, como en este caso, serán claves para la construcción de esta nueva información.

La formalización teórica del Constructivismo se atribuye generalmente a Jean Piaget, quien articuló los mecanismos por los cuales el conocimiento es interiorizado por el que aprende. Este teórico sugirió que a través de procesos de acomodación y asimilación, los individuos construyen nuevos conocimientos a partir de las experiencias.

Esta asimilación ocurre cuando las experiencias de los individuos se alinean con su representación interna del mundo, relacionan la nueva experiencia en un marco ya existente. La acomodación es el proceso de re enmarcar su representación men-

tal del mundo externo para adaptar nuevas experiencias. La acomodación se puede entender como el mecanismo por el cual el incidente conduce a aprender. Cuando actuamos con la expectativa de que el mundo funciona en una forma y no es cierto, fallamos a menudo. Acomodando esta nueva experiencia y rehaciendo nuestra idea de cómo funciona el mundo, aprendemos de cada experiencia. Sin embargo, dentro de esta corriente constructivista, se describe cómo sucede el aprendizaje, sin aclarar los niveles en los cuales el aprendiz utiliza sus experiencias; por tanto, podrán abordarse temas sencillos hasta los como complejos, como en el caso de la orientación de la cultura, que aun cuando puede darse de forma espontánea, tiene la carga de subjetividad personal que le confiere el niño, el docente y los padres.

Las teorías constructivistas del aprendizaje, según hace referencia Sarmiento (1999), sitúan su objetivo principal en “estudiar cómo los procesos de aprendizaje que se encuentran relacionados con la edad, se vinculan estrechamente con las estructuras cognitivas del individuo” (p. 334). Las vigentes elaboraciones constructivistas, tienen como punto usual la afirmación de que el conocimiento no es el resultado de una elemental copia de la realidad preexistente, sino de un proceso dinámico e interactivo a través del cual la información exterior es dilucidado y re-interpretada por la mente que va construyendo progresivamente modelos aclaratorios cada vez más complejos y potentes. Desde esta concepción se extrae la realidad a tra-

---

vés de los modelos que cimentamos para explicarla, siendo por demás susceptibles de ser mejorados o cambiados según avance el conocimiento.

En las últimas décadas han emergido varios constructivismos, cada uno con su propio punto de vista acerca de cómo se facilita mejor el proceso de construcción del conocimiento. Entre éstos pueden referenciarse el constructivismo radical hasta un constructivismo social y contextualizado, que sin duda, es el marco para abordar la orientación del aprendizaje en relación con la educación de la cultura, dado que en ella se promueve una relación profunda entre los intereses y necesidades del individuo y su contexto. Para quienes enfocan el constructivismo radical, los niños aprenden a través de una secuencia uniforme de organizaciones internas, cada una más abarcadora que sus predecesoras. Para promover el aprendizaje, el docente trata de acelerar el paso de la reorganización ayudando a los estudiantes a examinar la coherencia de sus actuales formas de pensar.

Por otro lado, los constructivistas sociales insisten en que la creación del conocimiento es más bien una experiencia compartida que individual. La interacción entre organismo y ambiente posibilita el que surjan nuevos caracteres y rasgos, lo que implica una relación recíproca y compleja entre el individuo y el contexto.

Detrás de esta posición social, es posible identificar una perspectiva situada, donde la persona y el entorno contribuyen a una actividad, donde la adaptación no es del individuo al ambiente sino

que son el individuo y el ambiente los que se modifican mutuamente en una interacción académica. Desde luego, que la construcción del conocimiento debe darse con carácter más interactivo, por tanto el modelo de educación y orientación cultural enfocado en el desarrollo socioemocional del estudiante y la vinculación a la cultura venezolana que fortalezca la actividad artesanal como legado artístico y de esta forma se coadyuva a potenciar el encuentro con su realidad social.

Psicólogos del aprendizaje entre quienes destacan Good y Brophy (1997), Shaffer (1999), Santrock (2001), entre otros, en su análisis acerca de los enfoques constructivistas en el aprendizaje convergen en que los aspectos de mayor relevancia de esta corriente, se asocian con la representación que se tiene de la nueva información y de la actividad externa o interna que se desarrolla al respecto. En definitiva, todo aprendizaje constructivo supone una construcción que se realiza a través de un proceso mental que conlleva a la adquisición de un conocimiento; sin embargo, en este proceso no es solo el nuevo conocimiento que se ha adquirido, sino, sobre todo la posibilidad de construirlo y adquirir una nueva competencia que le permita generalizar o aplicar lo ya conocido a una situación nueva.

Partiendo del hecho de que el modelo constructivista está centrado en la persona, en sus experiencias previas de las que realiza nuevas construcciones mentales, considera que la construcción se produce desde tres ámbitos: a) cuando el sujeto

---

interactúa con el objeto del conocimiento (enfoque piagetiano), b) cuando la construcción viene de la interacción con otros sujetos (perspectiva sociocultural de Vigotsky), y c) cuando esa construcción es significativa para el sujeto (Ausubel).

Las trayectorias de construcción del aprendizaje que derivan de lo anterior, permite inferir que en cada caso, el docente tiene un papel sobresaliente en el sentido de poder actuar en situaciones concretas y significativas, estimulando así el “saber”, “el saber hacer”, y el “saber ser”, es decir, lo conceptual, lo procedimental y lo actitudinal del aprendizaje.

Bajo el enfoque de este modelo, el rol del docente se hace más activo, es moderador, coordinador, facilitador, mediador y también un participante más, señala Sanhueza (2003), permitiendo la creación de un clima afectivo, de mutua confianza, ayudando a que los estudiantes se vinculen positivamente con el conocimiento y por sobre todo con su proceso de adquisición. Por ello, un docente mediador del aprendizaje de un área como la cultural, debe: conocer los intereses de los niños y sus diferencias individuales, conocer las necesidades evolutivas de cada uno de ellos, conocer los estímulos de sus contextos: familiares, comunitarios, educativos y contextualizar las actividades.

El modelo constructivista puede verse desde dos concepciones: la psicológica y la filosófica. En relación con la primera, y atendiendo a que su fin último es que el estudiante construya su propio

aprendizaje, el docente debe apoyar al alumno a desarrollar un conjunto de habilidades cognitivas que les permitan optimizar sus procesos de razonamiento, animar a los alumnos a tomar conciencia de sus propios procesos y estrategias mentales para poder controlarlos y modificarlos, mejorando el rendimiento, y la eficacia en el aprendizaje, asimismo, debe incorporar objetivos de aprendizaje relativos a las habilidades cognitivas que se tienen dentro del currículo.

Desde la perspectiva filosófica del constructivismo se plantea que “el mundo es un humano, producto de la interacción humana con los estímulos naturales y sociales que hemos alcanzado a procesar desde nuestras operaciones mentales” (p.5), por lo tanto, el aprendizaje humano es siempre una construcción interior.

En este sentido, Gros (1997), perfila ciertas características dentro de la enseñanza constructivista, que aluden al aprendizaje infantil:

El niño puede construir nuevas ideas o conceptos basados en sus conocimientos anteriores (adquiridos en el hogar), haciendo un proceso activo en la escuela.

Las estructuras cognitivas que posee el niño selecciona y transforma información, construye hipótesis y toma decisiones apoyados en su estructura cognitiva, por tanto la información sencilla y presentada según la edad permitirá que se procese adecuadamente.

El docente debe estar debidamente conectado

---

con las necesidades del niño y la dinámica que éste tiene en su hogar, para que la información que presente esté acorde con las experiencias y contextos y sea fructífera para el niño.

En educación, las implicaciones pedagógicas de esta corriente, permiten inferir que la tarea del educador es transformar la información en un formato adecuado al estado de entendimiento del niño, sobre todo en la etapa que transcurre entre los cuatro y seis años de edad.

Se necesita un conocimiento de la cultura enfocado como una construcción posible de los saberes previos y de la interacción social propia del medio en el cual se desenvuelve el niño, debe tener al docente como protagonista, siendo el facilitador, moderador y mediador entre la información que se genera sobre cultura y el niño, atendiendo a la diversidad, valorando la heterogeneidad y las diferencias individuales.

Desde esta perspectiva constructivista, debe incluirse un cambio en la forma de interactuar dentro de los espacios de aprendizaje cuando se aborde el tema de la cultura, así los docentes deben promover el diálogo y la reflexión, poniendo en primer término las decisiones pedagógicas que atiendan a la diversidad del estudiantado, promoviendo aprendizaje con sentido y valor funcional para los estudiantes.

Para análisis de los contextos sociales y el desarrollo socioemocional en los cuales se desenvuelve el estudiante, toma validez la teoría Ecológica

del Desarrollo Humano de Urie Bronfenbrenner, según describe Santrock (2001). Este psicólogo estadounidense hace referencia a que la mayor parte de la psicología evolutiva de la época señalaba la conducta extraña de los niños en situaciones extrañas con adultos extraños. Resumiendo así sus críticas hacia la investigación tradicional, realizada en situaciones clínicas muy controladas y contextos de laboratorio. Eran investigaciones que carecían en gran medida de validez, dado que no reflejaban necesariamente las reacciones y comportamientos.

El postulado básico de Bronfenbrenner proclama que la principal fuente de influencia sobre la conducta humana son los ambientes naturales, por tanto, la observación en ambientes de laboratorio o situaciones clínicas ofrecen poco de la realidad humana. Es por esta afirmación en donde toma importancia el legado cultural del artesano como artista y su relación en los contextos educativos, ya que dicha incorporación fortalecería el proceso educativo.

Haciendo una revisión sobre esta afirmación se tienen aportes desde 1936 cuando Lewin, señala el mismo Santrock (2001), puntualizó el intercambio de la persona con el ambiente, expresándolo en la ecuación  $C=F(PA)$ ; ( $C$  = conducta;  $F$  = función;  $P$  = persona;  $A$  = ambiente). Este mismo enfoque lo toma Bronfenbrenner e incluye el ambiente “ecológico” del mismo sujeto en situaciones de la vida real. Circunscribe al sujeto; llevándolo a considerar el desarrollo humano como una progresiva

---

acomodación entre un ser humano activo y sus entornos inmediatos (también cambiantes). Adicionalmente, describe la influencia de las relaciones que se establecen entre estos entornos y los contextos de mayor alcance en los que están incluidos.

Su aplicabilidad dentro del análisis de los entornos que envuelven al niño permite englobar los aspectos de familia, pares, amigos y docentes, que tendrán su propio influjo sobre el niño cuando comienza la búsqueda de información acerca de la cultura, donde se conjugan factores relacionados con las ideologías, la cultura, las normas sociales, entre otros.

Bronfenbrenner denomina el “ambiente ecológico” entendido como un conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de la siguiente. Desde esta óptica el contexto en el que vive y se desarrolla el niño incluye factores situados a diversos niveles, más o menos cercanos y que ejercen influencias directas y/o indirectas.

Atendiendo a que la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner se enfoca primordialmente en los contextos sociales en los que el niño se desenvuelve, así como en las personas que influyen en su desarrollo, estos pueden verse como sistemas ambientales que van desde las interacciones interpersonales cercanas hasta las determinantes influencias que tienen los aspectos culturales. Los sistemas descritos por Bronfenbrenner son: microsistema, meso sistema, ecosistema, microsistema y crono sistema.

a) El microsistema, es el escenario en el que el individuo pasa un tiempo considerable, en estos escenarios se encuentra la familia, sus pares, la escuela y el vecindario. Dentro de estos microsistemas, el individuo tiene interacciones directas que le ayudan a construir sus propios escenarios.

b) El meso sistema, que involucra vínculos con los microsistemas. Allí se circunscriben las conexiones entre las experiencias familiares y las experiencias escolares, y entre la familia y los pares. Es posible que la experiencia de un microsistema sobre otro determine un comportamiento.

c) El ecosistema, trabaja cuando las experiencias en un escenario, donde el niño no tiene un papel activo, influyen en lo que los estudiantes y maestros experimentan en el contexto inmediato.

d) El microsistema, implica la amplia cultura en la que los alumnos y docentes conviven, dentro de lo cual se incluyen los valores y costumbres de la sociedad.

e) El crono sistema, hace referencia a las condiciones socio histórico del desarrollo de los estudiantes.

Los aportes de la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner a los planteamientos del Currículo de Educación, son los siguientes:

-Bajo este enfoque, los estudiantes en desarrollo, constituyen un sistema abierto que está constantemente expuesto a las influencias de las situaciones que ocurran en su realidad social, no sólo en su entorno inmediato (núcleo familiar), sino también las que ocurren en otros contextos que pue-

dan o no estar en relación directa con ellos.

-Presenta el enfoque ecológico del desarrollo infantil, la necesidad de la integración de familia, comunidad y escuela en una gran comunidad que tiene como eje la transmisión de valores, la formación de una conciencia acerca del respeto, cuidado de la vida y el ambiente.

-Deriva de una práctica educativa que considere las múltiples variables o entornos –y sus interacciones- que influyen para que el desarrollo se produzca en forma integral y armónica: la familia, la escuela, los centros de cuidado, las leyes de protección infantil, las condiciones sociales y económicas, influencias que aun cuando sean indirectas afectan el desarrollo.

-La práctica educativa debe estar abierta a la familia y la comunidad, de manera que se produzcan interacciones positivas que favorezcan el desarrollo del aprendizaje del niño y de la niña.

El razonamiento descrito en relación con la orientación de la cultura bajo un enfoque constructivista, , el ciclo de vida de Erickson y la influencia de las variables ecológicas (del entorno) propuesta por Brofenbrenner, convergen en destacar la importancia que tienen la individualidad del estudiante, que en definitiva es la que le va a permitir reflejar con determinada intensidad ciertos sentimientos, la flexibilidad con la cual integra nuevos puntos de vista y la creatividad con la que manejará los modelos para obtener sus propios objetivos. Adicionalmente se extrae como factor análogo, la influencia sistemática de estos factores en los sen-

timientos, conocimientos y la conducta que los estudiantes exteriorizan, siendo allí donde el docente y los padres y representantes, pueden convertirse en los guías de la información en relación con la orientación y educación , partiendo del hecho de que los estudiantes actuarán como agentes originales en su propio provecho, ayudándoles a organizar e integrar sus experiencias de la mejor manera.

### Referencias

- González, A. y Castellano, B. (1997). *Análisis de la propuesta de Brofenbrenner*. España: Editorial Labor.
- Good, T. y Brophy, J. (1997). *Psicología educativa*. México: McGraw-Hill.
- Gros, B. (1997). *Diseños y programas educativos*. España: Editorial Labor.
- Onores, A. (2006). *Temas transversales y áreas curriculares*. Madrid: Anaya.
- Sanojas, V. (2008). *Humanismo y socialismo del Siglo XXI*. Barcelona: Ariel
- Sanhueza, G. (2003). *El Constructivismo*. Disponible <http://www.monografias.com/trabajos.shtml> [Consulta, marzo, 2003]
- Santrock, J. (2001). *Psicología de la Educación*. México: McGraw Hill. Traducción: González, M., Cosío, E. y Martínez. L.
- Sarmiento, M. (1999). *Cómo aprender a enseñar y cómo enseñar a aprender. Psicología Educativa y del Aprendizaje*. Colombia: Vicerrectoría de Universidad Abierta y a Distancia. Universidad Santo Tomás.
- Shaffer, D. (1999). *Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia*. Quinta edición. México: Internacional Thompson Editores.